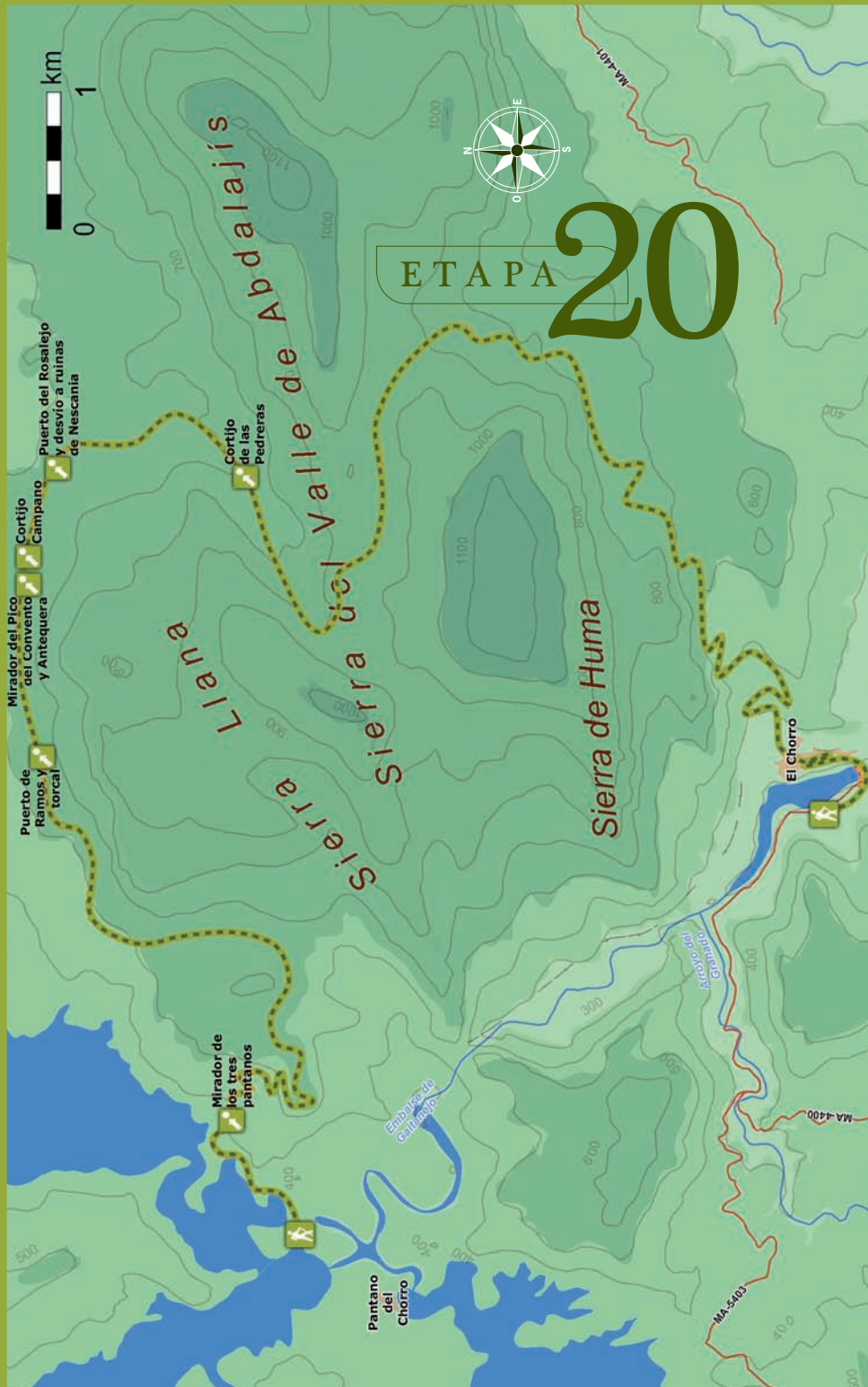




ETAPA

20



ETAPA 20

Embalses del Guadalhorce - Estación de El Chorro

LOCALIZACIÓN

El inicio de etapa se produce en la zona de unión de los diques de los embalses del Guadalhorce y del Guadalteba, desde donde de nuevo la Gran Senda de Málaga se reencuentra con la montaña. Son **22 km** en torno a la sierra de Huma que finalizan en la estación de El Chorro, con vistas al desfiladero de Los Gaitanes.

DESCRIPCIÓN

SOBRE LA AVIFAUNA:

Se comienza la etapa a orillas de los embalses del Guadalhorce, por lo que las aves acuáticas de nuevo aparecen representadas en la Gran Senda de Málaga. En cuanto se inicia la subida entramos en un medio forestal dominado por los pinos carrascos, aunque

muy pronto aparecen encinas, sabinas y enebros, que nos acompañan hasta la zona de miradores, donde el monte bajo comienza a tomar protagonismo. Los escarpes rocosos, que ocuparán a partir de esta zona un papel destacado en la etapa, acogen una avifauna de elevado valor y su observación requerirá que prestemos atención al cielo, porque en algunos casos dispondremos de pocos segundos de disfrute. Aún con los cortados muy presentes en nuestro camino, la senda se adentra en un sabinar con lentiscos, que sólo se ve sustituido por el pino en la zona de ascenso que nos conduce al cortijo de Campano, donde



Vista de Sierra Huma nevada. FOTO: DPM

¿SABÍAS QUÉ...

El naturalista malagueño José Arévalo y Baca (1844-1890) publicó en 1876 "La Sierra de la Juma (Provincia de Málaga)", la actual Sierra de Huma, donde cita entre las rapaces al Buitre leonado, destaca la abundancia de Alimoche en primavera, y también recoge al Quebrantahuesos entre otras especies. En las Mesas de Villaverde observa la presencia ocasional del Buitre negro. En la actualidad el enclave, declarado Paraje Natural, mantiene su importancia para las aves rupícolas. TEXTO: SMB



Vista de los embalses desde la etapa. FOTO: ARIM

de nuevo son matorral y cantiles los protagonistas. En la bajada nos encontramos con la fuente de la Viuda, que funciona de bebedero para las aves, motivo por el que la observación de algunas especies se facilita en gran medida. Antes de adentrarnos en la zona de pinar pasamos por una zona de cultivos de olivar, y poco antes de llegar a nuestro destino la senda se acerca a las impresionantes paredes verticales que jalonan El Chorro.

Tramo de la etapa con el Tajo de los Cabritos al fondo. FOTO: ARIM



ESPECIES SINGULARES

En los embalses serán probablemente las gaviotas las primeras aves que llamen nuestra atención. Podremos observar diferentes especies que pueden superar el millar de ejemplares en algunas épocas del año. Las más frecuentes son la gaviota sombría y la patiamarilla, aunque también



Alimoche. FOTO: JLM



podremos ver a la más pequeña gaviota reidora. Aunque las cifras más altas las encontraremos durante la época invernal, la presencia de gaviotas en la zona es constante a lo largo de todo el año, con tan sólo unas pocas decenas de patiamarillas durante los meses de verano. Otras aves acuáticas que podremos observar en esta etapa son el ánade real, los zampullines chico y cuellinegro, el somormujo lavanco, el cormorán grande, la garza real, la focha común, y en las orillas podrá aparecer algún andarríos chico si se mira con atención.

Gorrión chillón. FOTO: JLM



Grajillas. FOTO: JLM



En escasos metros pasamos de observar aves acuáticas, de gran tamaño, a especies forestales que normalmente se encuentran detrás de una rama que impide una observación directa. Carboneros comunes y garrapinos, pinzones vulgares, y escribanos montesinos serán más fáciles



Collalba negra. FOTO: JLM



de detectar si aprendemos a reconocer sus cantos, algo que puede resultar poco atractivo en un principio, en base a la teórica dificultad, pero que se convierte en una tarea divertida y muy asequible en cuanto le dedicamos algo de tiempo.

Otras especies presentes en esta zona de pinar son la tórtola común, la paloma torcaz, las currucas capirotada y cabecinegra, el papamoscas gris, los mencionados carboneros común y garrapinos, el herrerillo capuchino, el agateador común, el alcaudón común en las zonas abiertas, junto al piquituerto y los otros fringílidos más frecuentes (jilguero, verdecillo, verderón y pardillo).

En la zona de miradores vencejos (pálido, común y real) e hirundínidos (principalmente avión común y golondrina común) serán una constante durante la primavera y el verano, y especies como abejaruco, grajilla y cuervo pondrán sonido a nuestras observaciones. Esta es una buena zona para observar rapaces como buitre leonado, águilas culebrera, perdicera, real y calzada, ratonero común, gavián y cernícalo vulgar. Antes de llegar a las cercanías del tajo del cabrito serán perdices, cogujadas, bisbitas comunes, pardillos y trigueros las especies más

Punto de la etapa desde el cual se dispone de una vista panorámica que recoge numerosos elementos de interés del norte de la provincia de Málaga. FOTO: ARM





Los cortados de la etapa acogen poblaciones de interés de especies rupícolas. FOTO: ARM



frecuentes, y una vez en la primera zona de escarpes podrán aparecer el roquero solitario, la collalba negra y el escandaloso gorrión chillón. Si se miran estos cortados con atención, aparecerán buitres leonados posados en las repisas y tendremos ocasión de observar los acrobáticos vuelos de las chovas piquirrojas. Cualquier lugar desde esta zona hasta el final de la etapa puede servir de escenario para observar alimoche, águila perdicera y halcón peregrino, además de las otras especies de rapaces ya mencionadas.

El primer tramo de sabinar puede resultar una zona con pocas aves durante la primavera, con tarabilla común, mirlo común, curruca cabecinegra y especies propias de cortados que sobrevolarán nuestros pasos, pero el panorama cambia durante la época invernal, con numerosos zorzales, petirrojos y curruca capirotadas.

El entorno del cortijo de Campano sirve de lugar de concentración a chovas

piquirrojas y también encontraremos especies habituadas a vivir en medios humanizados como el estornino negro y el gorrión común. Desde aquí hasta la fuente de la viuda podremos ver curruca rabilarga, mucho vencejo alimentándose de insectos voladores, y es posible que haga aparición alguna collalba rubia, especie que cada vez resulta más escasa en sus zonas habituales. En el entorno de la fuente es habitual el buitrón común, además de la gran mayoría de especies descritas hasta el momento, donde se concentran para beber principalmente durante los meses estivales. Desde aquí comienza el descenso que tras cruzar una zona de olivar y un pinar muy denso, nos conduce a la estación de El Chorro, escenario de gran valor paisajístico donde podremos continuar observando aves rupícolas y también, regresar a las acuáticas en el embalse de la Encantada.



Tarabilla común. FOTO: JLM



Puerto de subida hacia el cortijo Campano y vista de los sabinares que se cruzan. FOTO: ARM



FENOLOGÍA

Un elevado porcentaje de las especies que pueden disfrutarse en esta etapa son residentes, por lo que pueden verse a lo largo de todo el año, si bien la época invernal será de mayor interés para las especies acuáticas a observar en las masas de agua presentes en el inicio y final de la etapa. Los meses fríos también aumentan la densidad de aves en este recorrido, principalmente en las zonas de matorral.

VALORES NATURALES

El Chorro es una zona de gran valor geológico, que podrá disfrutarse desde una perspectiva excepcional a partir de 2015, una vez se reinaugure el Caminito del Rey, paso de unos 3 km de longitud construido en las paredes del propio desfiladero de los Gaitanes.

A lo largo de la etapa podrán observarse cabras monteses, de hábitos diurnos en invierno y más nocturnos en verano. ●



Águila real perseguida por cuervos. FOTO: JLM